

Tinta fresca

La aventura de los libros

Jorge Molist y Prométeme que serás libre



TINO
PERTIERRA

Es difícil no sentir se cómodo en una novela que es, por encima de todo, un canto a los libros, a sus venas de tinta y su piel de papel. A la lectura como pasión que acompaña de por vida a quienes reciben desde niños un virus para el que no existe vacuna. **Jorge Molist**, empeñado desde que cortó amarras con un bien remunerado trabajo en convertirse en un explorador de paisajes que no encontramos en la vida cotidiana, convierte **Pométeme que serás libre** en un canto de amor a los libros que se encadenan a las manos, al papel que cobra vida propia, a la tinta que se forma con lágrimas, sangre y mar: a la aventura en estado puro, en definitiva.

Y le dedica mucho tiempo y mucho espacio: un torrente de páginas que garantiza un buen puñado de horas en compañía de personajes que viven en el filo de la navaja situaciones que ponen a prueba su capacidad de superación, de supervivencia, de aprendizaje. Joan Serra, el protagonista, empieza siendo un niño en un pueblo donde leer es algo extraño y acaba siendo el mayor librero en la Roma de los Borgia. Casi nada.



Pométeme que serás libre

Jorge Molist
Temas de Hoy

A partir de un arranque impactante, como es de obligado cumplimiento en estos casos, con piratas y promesas agonizantes que se graban a fuego en la voluntad de un niño, la novela de Molist inicia su particular odisea por escenarios históricos de leyenda que el autor despliega con prudente sentido de la documentación (sin agobiar, vaya), con todo tipo de episodios que ponen a prueba el valor y la tenacidad del muchacho, al que el deseo de libertad que le trasplantó su padre antes de morir convertirá en una suerte de cruzado en busca de una verdad de palabras limpias y hechos reveladores.

El Renacimiento es una época que se presta gustosa a hilvanar secuencias emocionantes, con la cadencia habilidosa y el contagioso entusiasmo narrativo que se imparte en la escuela Dumas: contar, contar, contar sin tregua todo tipo de peripecias encadenadas a tormentas amorosas, pasiones desatadas, venganzas al rojo vivo, miedos al acecho. Llamas inquisidoras, llantos fugitivos, libros que indican el camino. Corazones heridos y coraje redentor. Al protagonista de Molist le pasa de todo y aprende lo que es la vida entre galeras, cañonazos, malvados que supuran odio y experiencias atravesadas por el dolor que abre bien los ojos. Y todo ello como un camino a la libertad que aguarda en el territorio sin esclavizar de los libros, donde los sueños se hacen realidad y la realidad se hace sueño.